

Año. 12 No. 12. Semestre B de 2025 ISSN: 2322-9977

ERGOLETRÍAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

La identidad, la historia y la literatura desde la figura de Simón Bolívar en la novela *El general en su laberinto* de Gabriel García Márquez

Oscar Andrés Maldonado Bernal

oamaldonadob@ut.edu.co

Maestría en Pedagogía de la Literatura, III Semestre

IDEAD – Universidad del Tolima

La construcción de la identidad nacional se fundamenta en la narrativa histórica oficial, la cual selecciona y resalta eventos y figuras para sustentar una versión de la historia que ofrece estabilidad y coherencia. Sin embargo, esta versión oficial a menudo omite aspectos menos favorables,

como se observa en la presentación de Simón Bolívar, donde se retrata como un héroe indiscutible, mientras que la literatura ofrece una visión que complejiza este pasado establecido. Así, la interacción entre la historia y la literatura proporciona una visión compleja y multidimensional de la identidad nacional a partir de este personaje, donde la exaltación de los héroes en la historia oficial se contrasta con una exploración profunda y reflexiva del pasado desde y en la literatura. Con el propósito de reflexionar sobre lo anterior, se abordará la obra titulada *El general en su laberinto* (1989) del escritor García Márquez.



Gabriel García Márquez

La historia oficial construye la identidad nacional de un país, en cuanto a que la seguridad retratada representa una estabilidad para los ciudadanos. Cuando se aborda el tema de la historia en términos nacionales, se tiene en cuenta que esta se protege como un dogma frente a quienes hacen parte de una nación para preservar los valores que la mantienen unida, o más bien, mantienen las bases del poder en el país. Para esto, quienes

escriben la historia, los triunfadores, se valen de mitologías, narraciones y Verdades, con mayúscula, que promulgan frente a los habitantes con el fin de conservar la idea de país.

Este es el caso de la figura del “Libertador” Simón Bolívar, de quien se cuentan sus hazañas, sus victorias y su valor en batalla. Pocos colombianos desconocen la figura del padre de la patria, dado que es un personaje engrandecido por la historia moderna, al menos la nacional. Si bien es cierto que, a partir de los relatos oficiales, se puede corroborar que fue un personaje trascendental en las Guerras Independentistas, también es cierto que se da a conocer una imagen pulcra de su persona, cuando existen registros, raras veces conocidos, que presentan al ciudadano un ser que dista de la imagen oficial.

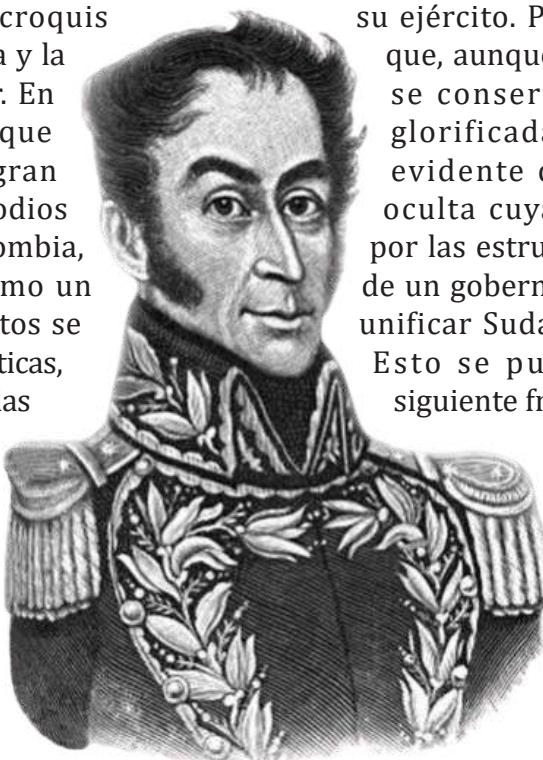
No obstante, a propósito de este apartado, dialogar sobre Simón Bolívar, como pieza trascendental en la identidad nacional, implica también hacer un croquis por los símbolos, la mitología y la oficialización del libertador. En primer lugar, se entiende que el himno nacional es, en gran medida, una oda a los episodios de la independencia de Colombia, la cual retrata a Bolívar como un héroe. En distintos fragmentos se relatan imágenes, incluso poéticas, sobre el territorio nacional y las batallas independentistas.

Además, casi cada ciudad del país tiene una plaza central denominada Plaza de Bolívar, en honor al libertador. Y, por supuesto, no se puede obviar que uno de los rituales más relevantes para la identidad del pueblo

colombiano reside, precisamente, en la entrega de la Espada de Bolívar del nuevo presidente por parte de su antecesor.

Esto significa que la imagen de este personaje implica mucho más que su nombre, su personalidad o sus hazañas. La mitología que existe alrededor de las batallas de independencia como la del Pantano de Vargas o la del Puente de Boyacá trascienden a la memoria colectiva y reafirma la identidad de cada colombiano como descendientes de la época de los héroes.

No obstante, la historia, por su carácter narrativo, no deja componerse de elementos cuidadosamente seleccionados. Esto quiere decir que la forma de establecer la historia puede retomar los apartados más destacados del personaje e ignorar los más vergonzosos. Ante esto, en *Bolívar y Ponte*, Karl Marx (1858) realiza una recopilación de datos de la historia oculta que se reconoce del libertador, entre lo que se destaca es su predisposición para huir de las batallas a escondidas de su ejército. Por lo tanto, se entiende que, aunque en la memoria popular se conserva la imagen pulcra y glorificada de Simón Bolívar, es evidente que existe una verdad oculta cuyas motivaciones pasan por las estructuras de poder, propias de un gobernante, cuyo propósito era unificar Sudamérica bajo su mando. Esto se puede evidenciar en el siguiente fragmento:



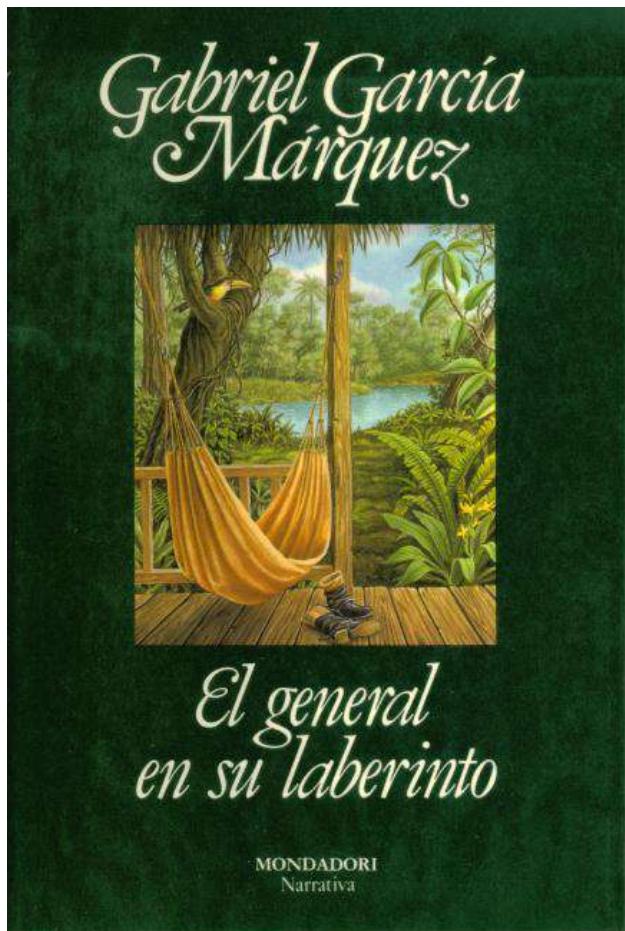
Sin embargo Piar, el conquistador de Guayana, que otrora había amenazado con someter a Bolívar ante un consejo de guerra por deserción, no escatimaba sarcasmos

contra el “Napoleón de las retiradas”, y Bolívar aprobó por ello un plan para eliminarlo. Bajo las falsas imputaciones de haber conspirado contra los blancos, atentado contra la vida de Bolívar y aspirado al poder supremo, Piar fue llevado ante un consejo de guerra presidido por Brion y, condenado a muerte, se le fusiló el 16 de octubre de 1817. (Marx, K., 1858, p. 6)

Si bien se puede plantear que la figura de Bolívar hace parte de la cultura colombiana como un símbolo de la independencia del país, es relevante destacar los acontecimientos históricos que encierran la figura de Bolívar, como señala Marx, más bien paranoico, predisposto a abandonar batallas y sediento de poder hasta sus últimos días. O, en palabras de Rivas, L.M., (2000)

Lo histórico como aquellos elementos del pasado cuya trascendencia ha sido o es visualizada por los discursos historiográficos conocidos, todos ellos, pues se trata de discursos con grandes variaciones de una época a otra, que abarcan múltiples formas discursivas y múltiples interpretaciones de lo que es la historia o lo que afecta la vida colectiva. (p.4)

La literatura, a diferencia de la historia, se construye desde la ficción para construir una imagen que aborda sentidos que no se encuentran en los datos oficiales. Este es el caso de la historia, el relato se centra en los datos comprobables, pero en el caso de la literatura, se construyen sentidos desde la perspectiva humana de los protagonistas. Así se retrata la imagen de Bolívar desde la obra de García Márquez titulada *El general en su laberinto*. Si bien, en este relato se conserva la imagen pulcra del libertador, también se



retrata una imagen debilitada a la recordada por la historia oficial, pero que se ajusta a los relatos pocos convencionales de la historia. Por ejemplo, se relata, en Bolívar y Ponte (Marx, 1858) que durante los últimos años de vida del libertador se mostraba paranoico y senil. Esta misma imagen se observa de manera detallada a lo largo de la narración de García Márquez, en la que se retrata a un Bolívar que avisa constantemente de su muerte, quien ya no cuenta con el mismo poder que en sus mejores tiempos y de quien se dice que temía ser traicionado por sus propios allegados. A propósito, en el texto se puede leer el siguiente fragmento en el cual se destaca que José Palacios ayuda a vestir al general, de tal manera que se retrata una imagen frágil y no imponente de Simón Bolívar, lo cual evidencia su fragilidad contrastante con los relatos heroicos:

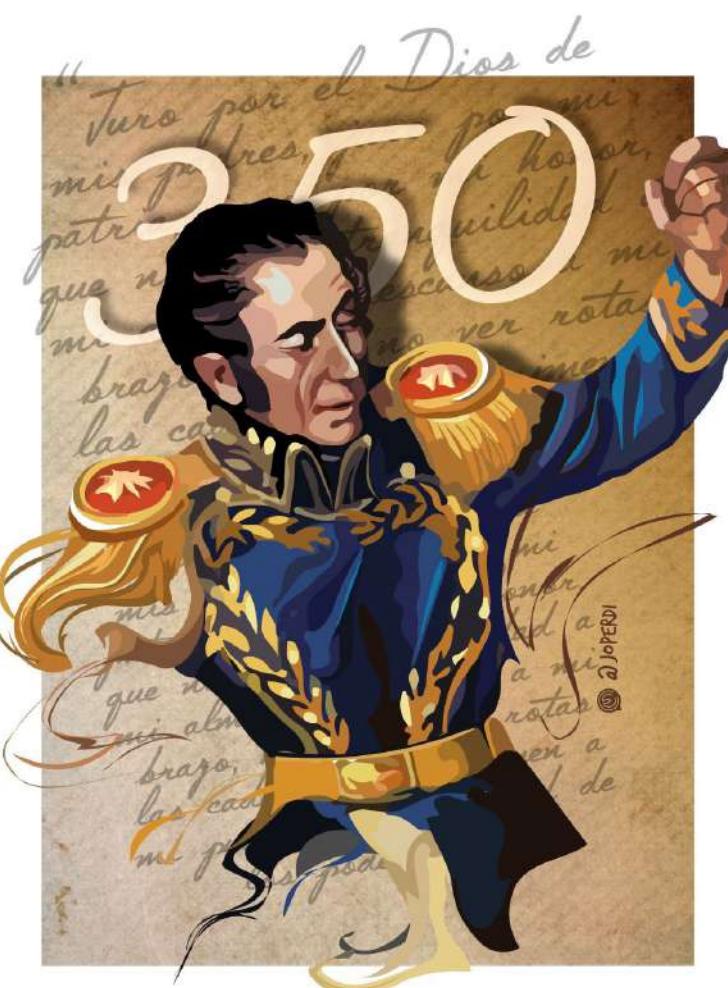
Lo ayudó a secarse de cualquier modo, y le puso la ruana de los páramos sobre el cuerpo desnudo, porque la taza le castañeaban con el temblor de las manos. Meses antes, poniéndose unos pantalones de gamuza que no usaba desde las noches babilónicas de Lima, él había descubierto que a medida que bajaba de peso iba disminuyendo de estatura. Hasta su desnudez era distinta, pues tenía el cuerpo pálido y la cabeza y las manos como achicharradas por el abuso de intemperie. Había cumplido cuarenta y seis años el pasado mes de julio, pero

ya sus ásperos rizos caribes se habían vuelto de ceniza y tenía los huesos desordenados por la decrepitud prematura, y todo él se veía tan desmerecido que no parecía capaz de perdurar hasta el julio siguiente. (García, G., 1989, p. 5)

Esta representación literaria ofrece una visión más humana y compleja del personaje, la cual dista del retrato histórico de Bolívar. Al presentar a un personaje inseguro, dependiente casi por completo de su esposa, iracundo y con ataques de pánico, pero taciturno al ver que no tenía el mismo apoyo que en tiempos pasados. Se relatan sus miedos, dudas y debilidades que contrastan con la imagen histórica y glorificada que se presenta en la historia oficial.

A pesar de que la imagen de Bolívar sea una ficción que la historia alimenta con los datos oficiales, la literatura se encarga de mostrar la humanidad, en la obra de García Márquez, en el personaje que finalmente no podría ser considerado como magnánimo. Sin embargo, parafraseando a Voltaire, si Bolívar no existiera, sería necesario inventar uno para que la identidad nacional, tal como la conocemos, persistiera. Es decir, si el relato del libertador no fuera la piedra angular en el país, no se reconocería esta mitología en los símbolos patrios o en la cultura colombiana. Por supuesto, esto no significa que el país no podría existir, aunque no sería un país determinado por el mito de Bolívar en el sentido que actualmente se entiende.

Además, la figura de Simón Bolívar, como se ha discutido, se presenta de manera compleja en la novela *El general en su laberinto* de García Márquez. Esta complejidad se ve reflejada no solo en la caracterización del personaje, sino también en cómo la narrativa literaria permite explorar dimensiones



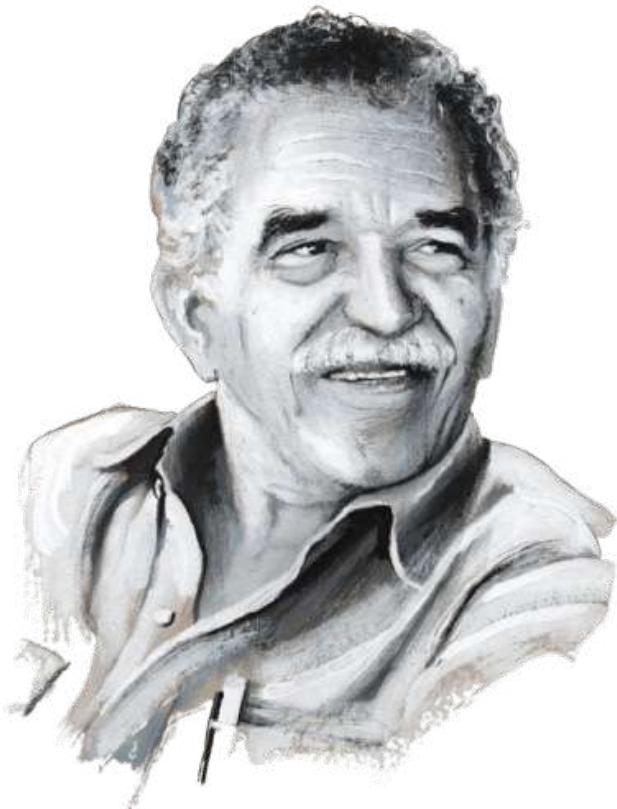
psicológicas y emocionales que la historia oficial a menudo omite. Un aspecto notable es la representación de Bolívar como un hombre vulnerable, cuya fortaleza y determinación se ven socavadas con la imagen heroica que se ha construido en torno a su figura en la narrativa histórica oficial.

La literatura, al abordar personajes históricos desde una perspectiva humana, permite cuestionar y repensar las narrativas oficiales. En la obra de Márquez no solo se presenta a un Bolívar enfermo y cansado, sino también a un hombre que reflexiona sobre sus decisiones y el impacto de sus acciones. Este enfoque introspectivo ofrece al lector una visión más profunda y matizada del héroe, resaltando su humanidad y sus contradicciones. Esta es una intersección entre historia y literatura donde se puede apreciar la riqueza de ambas disciplinas para comprender la identidad y la memoria colectiva.

Respecto a lo anterior, se destaca que un elemento clave en la novela es la exploración del fracaso y la desesperanza de Bolívar, aspectos que la historia oficial tiende a minimizar. García Márquez retrata a un Libertador que, pese a sus logros, se siente abandonado y traicionado, no solo por sus allegados, sino también por las circunstancias históricas. Esta representación pone en relieve las luchas internas del Libertador y su vulnerabilidad, lo cual humaniza su figura y la hace accesible para el lector contemporáneo. Este enfoque desafía la narrativa monolítica de la historia oficial y abre un espacio para un diálogo crítico sobre la figura del libertador. Este aspecto se observa en el siguiente fragmento, donde Bolívar abandona la capital del país, con un sin sabor por el rechazo del pueblo a las acciones reprochables hacia el ahora llamado héroe de la patria.

El general Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios se iba para siempre. Había arrebatado al dominio español un imperio cinco veces más vasto que las Europas, había dirigido veinte años de guerras para mantenerlo libre y unido, y lo había gobernado con pulso firme hasta la semana anterior, pero a la hora de irse no se llevaba ni siquiera el consuelo de que se lo creyeran. (García, G., 1989, p. 24)

En este fragmento se reconoce la manera en que el autor recurre a la historia conocida de Bolívar y la pone en un escenario propicio para su reconsideración. Esto se evidencia, sobre todo, en la parte final, donde señala que nadie cree realmente en sus hazañas, dado que, como se mencionó en Bolívar y Ponte de Carlos Marx (1858), la reputación del libertador entre sus contemporáneos no era la misma que se construye actualmente en



torno a esta figura. Es por esto que se plantea que el personaje histórico es construido por la memoria colectiva, la historia oficial y la necesidad de identidad. Por lo tanto, García Márquez propone un Bolívar, si bien vulnerable, también es una combinación de personajes característicos de su literatura, pero que no concuerdan con los atributos de la historia oficial, ni de la historia oculta. Este efecto se expresa en el siguiente fragmento:

Si bien el personaje protagónico de *El general en su laberinto* de García Márquez puede ser un sugestivo hombre en la dimensión heurística que el autor propone, en su personaje Literario tan parecido a otros personajes que ha creado el autor, que pierde su identidad en el contexto. En este caso, no es Simón Bolívar, sino la imagen de un hombre en el que se funden otros hombres imaginarios, héroes novelísticos típicamente garciamarquianos, puesto que al menos en sus actos elementales de habla, que son aquellos por los cuales el hombre establece comunicación con los otros, se obedece a un arquetipo estandarizado, haciéndolo perder su identidad como ser único y singular, o sea, como el Libertador de las cinco repúblicas. (Valencia, S., s.f., p.p. 7-8)

Es por esto que en la novela se destaca la relación de Bolívar con su entorno y sus compañeros diferente a la que se reconoce en críticas como la de Marx, mostrando cómo sus interacciones personales y políticas reflejan las intenciones y los conflictos de la época de manera casi romantizada. En particular, la relación con sus oficiales y seguidores se ve marcada por la desconfianza y las rivalidades, lo que añade una capa de complejidad a su aparente liderazgo. En esta obra, el autor utiliza estas relaciones para explorar temas

de poder, lealtad y traición, aunque sin desligarse por completo del retrato heroico conocido popularmente del libertador, ofreciendo una visión más completa del mismo como humano.

La interacción entre la historia y la literatura en la obra de García Márquez también se manifiesta en el uso de elementos simbólicos y metafóricos, siguiendo el croquis que se abordaba párrafos atrás. La travesía final de Bolívar por el río Magdalena, por ejemplo, puede interpretarse como metáfora de su descenso hacia la muerte y la desintegración de su proyecto político. Este viaje, cargado de simbolismo, permite al autor explorar el estado emocional y psicológico de Bolívar, y al mismo tiempo, reflexionar sobre el destino de América Latina tras la independencia. De hecho, en un fragmento, el autor toma la voz del mariscal Sucre y dice que "Tal parece como si hubiéramos sembrado tan hondo el ideal de la independencia, que estos pueblos están tratando de independizarse los unos de los otros" (García, G., 1989, p. 13) Así la novela se convierte en una meditación sobre la fragilidad de los ideales revolucionarios y el liderazgo cuestionable de un Bolívar que no consiguió ese sentido de unidad que luego se obtuvo tras su muerte y muchos años más de guerras.

En este sentido, la novela de García Márquez puede verse como un llamado a reexaminar los mitos fundacionales de América Latina, en general, y los países bolivarianos en particular; y a reconocer la complejidad de sus protagonistas históricos. Al humanizar a Bolívar y explotar sus debilidades y contradicciones, *El general en su laberinto* recuerda al lector que la identidad nacional no se construye solo a partir de héroes inmaculados, sino también a través de una comprensión honesta y crítica del pasado. Esta reflexión es esencial para fomentar una

identidad nacional completa y complejizada, reconociendo tanto los logros como los fracasos de las figuras históricas. Por ende, la interacción entre historia y literatura en la representación de Bolívar en la novela de García Márquez ofrece una visión compleja y multifacética de la identidad nacional. La novela presenta un Bolívar humano y vulnerable, aunque sin realizar una crítica estricta sobre su historia oculta, al tiempo que se invita a una reflexión sobre la memoria y el mito en la construcción de la identidad colectiva. A través de esta obra, el autor enriquece la comprensión acerca del Libertador y, por extensión, la historia de América Latina, subrayando la importancia de abordar el pasado con una mirada tanto literaria como histórica.

En últimas, la narrativa histórica oficial tiende a modelar la identidad nacional mediante la selección y la exaltación de ciertos eventos

y figuras, a menudo relegando aspectos menos favorables al olvido o minimizando su importancia. Simón Bolívar personifica esta dualidad, desde la literatura y la historia, al ser aclamado como un héroe de la independencia mientras sus acciones y motivaciones más controvertidas se debaten en el trasfondo. La literatura ofrece una exploración profunda y matizada del pasado, permitiendo una comprensión enriquecida mediante la exploración de aspectos emocionales, psicológicos y ficcionales; mientras que la historia construye un relato adecuado para conservar el personaje insignia de la identidad colombiana. Entonces, es esta interacción entre la historia y la literatura la que ofrece una visión complejizada de la identidad nacional.

Referencias

- Marx, C. (1858). *Bolívar y Ponte*. MIA-Sección en español. 1999. Web. 25 de mayo de 2022. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/58-boliv.htm>
- García Márquez, G. (1989). *El general en su laberinto*. Editorial La Oveja Negra.
- Rivas, L. M. (2000). *La historia tras las celosías: De la novela histórica a la novela intrahistórica*. En L. M. Rivas, *La novela intrahistórica* (págs. 31-105). Editorial El Otro, el mismo.
- Valencia Solanilla, C. (s.f.). *El problema de la verosimilitud en dos novelas colombianas sobre Simón Bolívar*.



ERGOLETRÍAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

